

DIARIO UNIVERSAL

MADRID. AÑO XLII—NUM. 4.476

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Martes 29 de Junio de 1915

POR LA CONSTITUCION

La afirmación de las izquierdas

Las firmas.

Clara, sobria y terminante es la nota referente a la conducta del Gobierno en cuanto al ejercicio del derecho de reunión, nota que lleva al pie las firmas de todos los representantes de las minorías liberales españolas, de todos los grupos que componen el vasto sector social que se denomina las izquierdas; es decir, de la inmensa mayoría de la nación española. Juntos están los monárquicos y los no monárquicos, los que aceptan el régimen vigente y los que luchan contra él; juntos para la obra, esencialmente liberal y profundamente gubernamental, de pedir respeto a la Constitución española.

Esa coincidencia nos parece un feliz augurio, un hecho significativo y plausible. Los jefes del liberalismo gubernamental aceptaron y estimaron siempre el contacto con los elementos no gubernamentales para cuando fuese la afirmación de las leyes vigentes, porque en unir las voluntades por el amor al Derecho y al respeto a la Constitución está la verdadera obra de atracción de las izquierdas, y porque además, en definitiva, mostrando que las fuerzas liberales monárquicas son igualmente defensoras de las fundamentales conquistas de la democracia, de los derechos políticos que las fuerzas revolucionarias, se hace para el orden, para la ley y para la Monarquía la obra más fecunda que en el terreno de las ideas y en el campo político puede cumplirse.

Así lo realizó Sagasta, y poniendo sus actos en consonancia con sus palabras trajo al Derecho constituido los que dieron más amplia base, más sólido cimiento a la Restauración. Así lo intentó, en hora crítica, Moret, guiado por el mismo propósito, sostenido por igual convicción. Así lo han practicado las fuerzas liberales de orden en todos los países, llegando en algunos, como en Inglaterra, por el simple respeto a los derechos individuales y por la absoluta sumisión a la voluntad libremente expresada de los ciudadanos, a anular, borrar y absorber las fuerzas republicanas.

Y así lo han practicado los representantes liberales monárquicos en la ocasión presente. Nos alegra y nos invita a que les exhortemos a persistir en esa conducta noblemente, sinceramente. En la defensa del Derecho debe llegar hasta el último límite que las leyes permitan, porque las masas populares, cuando vean que en el campo de la política gubernamental hay quienes son campeones resueltos de su derecho, estimarán, abandonando veleidades de violencia, que deben unir sus fuerzas y sus poderes sociales a los políticos gubernamentales para la consecución de un anhelo común, punto de partida para la realización pacífica de sus ansias en el orden económico y en el social.

El dilema.

Esta nota es una ratificación del criterio definido por los jefes de las fuerzas liberales desde el primer instante y del juicio condenatorio formulado sobre la conducta del Gobierno. No es fácil la mixtificación. La habilidad más extrema no podrá tergiversar lo que en el curso de unas semanas ha ocurrido en este asunto.

Desde el primer momento ha habido dos criterios. Uno, el del Gobierno, aprobado por cierta parte de la prensa, consistente en estimar lícito, plausible, hasta patético, esta mansa anulación, esta cautelosa sustracción del derecho de reunión, este barrenamiento, suave pero efectivo, de las normas constitucionales, reemplazando aquellos cánones fijos que en la ley fundamental del Estado se encuentran establecidos, para garantía y regulación de los derechos individuales, por el criterio caprichoso, arbitrario, del Gobierno, quien se arrogaba la facultad de decidir, de una manera constante y sistemática, los temas y los casos en que podían ejercitarse derechos que para los ciudadanos no están limitados por la voluntad de los Gobiernos, sino por las normas de las leyes.

Y ese criterio se ha traducido en numerosas prohibiciones, unas concernientes a actos en que había de tratarse de la guerra, otras relativas a reuniones en que había de hablarse de cosas distintas; y se ha traducido también—y ésta es la injusticia que resulta más irritante—en permisos y autorizaciones otorgados para actos que habían de versar sobre idénticas materias pero en que se había de sustentar criterios opuestos a los de aquellos a quienes se prohibían. Y además esta arbitrariedad del Gobierno se condensó en una circular dirigida a los gobernadores, elevándola de esta manera a regla general de conducta.

El otro criterio es el que rotundamente afirmaba que esa práctica es anticonstitucional, que el derecho de reunión no puede hallarse más que en dos situaciones legales: o libremente ejercido, conforme al artículo 13 de la Constitución, sin otras limitaciones que aquellas que a todos los actos de los ciudadanos impone el Código penal, o constricto, sujeto a la autorización

del Gobierno, en la forma y en los casos que determina el artículo 17 de la Constitución, es decir, en período de suspensión de garantías. Y que si el Gobierno estimaba que no era caso de suspender las garantías constitucionales, había que someterse a la Constitución, que se impone igualmente al Gobierno que a los individuos, porque es superior a todos y el único campo en que es posible la inteligencia entre antagónicas fuerzas.

Si, por lo contrario, el Gobierno estimaba que no podía sin peligro para altos intereses nacionales utilizarse el derecho de reunión tan enteramente como por el esfuerzo de generaciones había sido consignado en la Constitución de la Monarquía, su único derecho, su única actitud posible estaba en la suspensión de las garantías; pero sujeto el Gobierno, claro está, a las responsabilidades que de ello se derivan; es decir, no con una absolución anticipada de parte de las fuerzas liberales, sino habiendo de dar cuenta y quedando sometido a las sanciones que por adoptar medidas tan severas y trascendentales, destructoras de la educación ciudadana, en momentos en que realmente no lo exigían los intereses de la Patria, hubieran de aplicarse ante el tribunal que, en representación del país, a todos los no declarados irresponsables por la propia Constitución debe juzgar y condenar si ese caso llega: el Parlamento.

Y ésta no es cuestión de partidos ni de escuelas; no es cuestión de apreciaciones de grupos ni de criterios de Gobierno: es cuestión de hechos. Contra esto no se puede ir sino negando los textos legales, tergiversando las leyes vigentes, sobreponiendo la argucia y el sofisma a aquella visión—seria, excesiva e impropia llamarle interpretación—que de las normas fundamentales de nuestra vida pública tiene la conciencia de todo ciudadano. Por eso estableció el artículo del DIARIO UNIVERSAL que trajo a debate por primera vez este asunto, una disyuntiva que ha sido inmovible, que no ha podido ser atacada, y que no era patrimonio nuestro, sino haber común a todo español conocedor de las leyes vigentes: que los Gobiernos tienen que moverse inexorablemente entre los artículos 13 y 17 de la Constitución y que no hay término legal, ni siquiera moral, para que entre ambos se ingiera el imperio de la arbitrariedad.

La tesis por nosotros afirmada fué la tesis que, casi simultáneamente, a medida que la ocasión se presentó, fueron afirmando cada uno de los grupos liberales españoles. Vemos que al campo de éstos se aproximan elementos valiosísimos que sostienen otro criterio. Lo vemos con regocijo, porque de igual modo se robustece nuestra tesis afirmando que sólo debe regir en las actuales circunstancias el artículo 13 que si se afirma, sujetos a las restricciones que ya dijimos, que debía aplicarse el 17. ¿Por qué no hicimos distinción respecto de estos artículos por el momento? La contienda no era entre el derecho de reunión y la suspensión de las garantías: la contienda era entre el imperio de las leyes y su reemplazo, que el Gobierno practicaba, por el arbitrio y las inspiraciones—que persistimos en no llamar conveniencias—del Poder ejecutivo.

La nota.

La nota de las minorías liberales es esto, ratificando más la posición inapugnable adoptada desde el principio por los jefes de aquéllas y concretándola más por dos razones: una, porque en esa nota no se trata ya de recordar cuál es el estado de Derecho público, cosa que nosotros hicimos, sino de definir un criterio político frente al momento actual y a la conducta del Gobierno, y otra, para frustrar, como queda frustrada, la habilidad de aquellos elementos ministeriales que, viéndose batidos en su insostenible criterio, pretendían, con malicia que pudiera calificarse de candorosa, presentar a las minorías democráticas en la situación extraña de defensores de la suspensión de garantías. No. Con la nota se hace imposible tal tergiversación, y ése es el mérito principal que en ella debemos reconocer.

Es muy claro el sentido de ese texto, muy definida e inequívoca la actitud que todos los partidos de la izquierda española adoptan.

Y aun tiene la nota el acierto de no mezclar ni involucrar con esta cuestión extraña al punto concreto del derecho de reunión, amalgama que hubiera sido utilizada por aquellos elementos adversarios que a falta de razón emplean la astucia para combatir.

Esa nota dice lo siguiente: «El Gobierno no tiene mas que dos cauces legales con respecto al derecho de reunión: respetarlo, porque es un derecho del ciudadano; mientras la Constitución rija; o prohibirlo, después que hayan sido suspendidas las garantías constitucionales. Las circunstancias presentes no son tales que a juicio de los jefes de las minorías permitan que ningún Gobierno suspenda, sin un inadmisibles abuso de poder, las garantías constitucionales. No lo son porque en lo que aparece a los ojos de todos no hay perturbación ni peligro que justifique ni explique siquiera tal medida; y en lo que no aparece a la vista general, en lo que pertenece al secreto dominio del Gobierno, tampoco debe de haberlo, puesto que el ministro de la Gobernación repite un día y otro día que no es caso de suspensión de

garantías y que las circunstancias son normales.

«Y no siéndolo—añade la nota—, no pudiendo admitirse la suspensión de las garantías constitucionales, no queda mas que un módulo legal: el artículo 13 de la Constitución, el franquicio de todos los caminos al derecho de reunión, derecho que, acatada la Constitución, no es absolutamente ilimitado, ni consiente producir perjuicio a la Patria, ni permite la realización impune de delitos, porque para eso están aquellas leyes punitivas que castigan todas las extralimitaciones de los ciudadanos».

Por eso la nota plantea un nuevo dilema al Gobierno: «O te sometes a la ley, o cumples la ley, aquella ley que es el pacto entre diversas fuerzas políticas españolas, entre los que vinieron del campo faccioso y los que vinieron del revolucionario, lo que sirve de cimiento a la Monarquía española, lo que es la mayor esperanza de que en España se extingan las propensiones rebeldes, o eres un Gobierno arbitrario que sustituyes, sin duda con recta intención, pero cayendo en los errores de antiguos Gobiernos doctrinarios, tu propio juicio, tu propia voluntad, al Derecho común».

«Y el Gobierno ha de optar entre una y otra situación. Ya conoce el criterio de todos los partidos españoles menos el que el representa; ya sabe que la persistencia en su conducta le granjea una condenación de aquéllos, y que esa condenación no es por su acierto o desacierto en la gestión de los intereses públicos, cosa sujeta a las contradicciones; no es por su actitud neutral en la guerra, a la que todos están sumados; es por su sometimiento o su rebeldía ante la ley fundamental del Estado. Lo que se le imputará el día de mañana no es haber sido un Gobierno torpe, aun cuando lo fuere, ni un Gobierno desahogado, aunque se admita, sino un Gobierno violador de las leyes».

El Sr. Dato, a cuyo generoso afán debe hacerse justicia y a cuya recta intención no puede ponerse regateo—no lo regateamos nosotros, al menos—, advertirá cuánta importancia tiene la decisión que frente a las minorías tome, haciéndose cargo de que su persistencia en el error no es de aquellas cosas que se disipan fugazmente con el transcurso de unos meses, sino que habiendo de comparecer en el Parlamento, allí ha de encontrar quienes renueven la tesis, quienes exijan responsabilidades y quienes pronuncien su fallo.

El partido liberal.

Y explicadas la significación y la importancia de esa nota de las minorías, debemos hacer algunas aclaraciones singularmente aplicables al partido liberal.

Desde el primer instante nosotros hemos defendido el respeto absoluto al precepto constitucional. Nos hemos anticipado a ser paladines del patrimonio político de los ciudadanos españoles, soslayadamente menoscabado por esa conducta del Gobierno.

¿Por qué nuestro ardimiento y nuestra inflexibilidad de actitud? Más por que defendemos el haber jurídico de todos que porque defendamos el nuestro. Queremos la inviolabilidad del Derecho, la intangible santidad de la ley, porque lo estimamos fundamental para la educación política del país y esencialísimo para que no carezcan nunca los partidos gubernamentales de la autoridad moral necesaria al dirigirse a las extremas izquierdas y reprocharles sus actitudes facciosas, cuando las adoptan.

Mas no porque nosotros, respetada por el Gobierno la Constitución, pensemos prevalernos del derecho que ésta nos otorga para promover reuniones públicas en que se trate de aquellos que a juicio del Gobierno sea peligroso. Ante el derecho somos intransigentes; para el hecho, nosotros, partido liberal monárquico, somos gubernamentales. Copartidarios desde el campo de la oposición de S. M., en cierto modo, de las responsabilidades de Gobierno, por el pasado y por el futuro, nosotros, vuelta a su vigencia una Constitución en este punto manoseada, derogada, callaremos: no porque estimemos pernicioso hablar, sino porque el Gobierno juzga peligroso hablar, y nosotros deferimos en este punto, ante la magnitud de los intereses que se invocan, a los juicios y a las invitaciones del Gobierno.

No sentimos tampoco la irreprimible necesidad de hablar, porque nuestras palabras se concretarían a ratificar al pueblo la convicción que tenemos de que la única política de España frente a la guerra es la política de la neutralidad; no habríamos de decir sino que el partido liberal es partidario de la neutralidad, que apoya, como viene apoyando desde el principio al Gobierno en la práctica de esa política, que la sostendrá en el Poder. Y como eso nuestro partido lo ha dicho ya en declaraciones públicas, lo ha corroborado su jefe terminantemente en precisas palabras en el Parlamento, y lo ha reiterado en el instante en que tal manifestación podía ser más solemne e inconvencional, en el instante en que el jefe, depositario de la confianza del partido, es invitado por la Corona para aconsejarla en hora de crisis política, momento en que se habla bajo el triple dictado moral del deber patriótico, de la lealtad monárquica y de la honradez per-

sonal, nosotros nada tenemos que añadir. El partido liberal no siente la necesidad de hacer nuevas afirmaciones sobre la neutralidad. A su juicio los españoles todos están notificados de nuestro criterio; y si alguien no lo conociera, habríamos de renunciar al deseo de que lo conozca, porque sólo será quien, por obtuso o por insincero, sea incapaz de sacramentos.

Y otra aclaración. Las izquierdas, por lo menos las gubernamentales, no niegan al Gobierno aquella última y suprema facultad que el Poder ejecutivo, depositario de tantas responsabilidades, colocado en la cúspide nacional para percibir con más amplitud todas las contingencias que asomen por el horizonte de la patria, puede ejercitar en un instante, más que dentro de las leyes, al margen de las leyes, para salvar por el momento un inminente y grave peligro. No. Bien sabemos que pueden chocar fugazmente en una hora dos deberes del Gobierno: el deber de respetar escrupulosamente el derecho del ciudadano y el deber de impedir un fulminante mal, por ejemplo: el trastorno grave del orden público. Entonces se plantea un conflicto moral, y los Gobiernos, que no son un aparato mecánico de aplicación de leyes, sino que son una conciencia y una voluntad al frente de la Nación, lo deciden inspirándose en su deber más urgente y alto, aunque sometidos, como siempre que no caminan por el estricto cauce del precepto legal, a sanciones del Parlamento, que apreciará la magnitud de las respectivas obligaciones contrapuestas.

Pero en el caso presente no es eso lo que ocurre: lo que las minorías censuran, porque eso es inaceptable, porque sería destructor del régimen democrático y de los preceptos constitucionales, porque eso sería un retroceso inaceptable, más que inaceptable, imposible, aunque el Gobierno, en un delirio de arbitrariedad, lo quisiera, es que tal criterio arbitrario, semejante transgresión legal—que no dejara de ser por muy altos móviles en que se inspirase—, se cometa de modo sistemático e injustificado.

Estas dos palabras dan el tono sereno, gubernamental, consciente de la realidad, a la nota de las minorías. «Sistema» fundado en el capricho del Gobierno, no. El sistema es la ley, el sistema es la emanación de la voluntad de los ciudadanos, el sistema es lo aprobado por el Parlamento y lo sancionado por la Corona. El Poder ejecutivo es un servidor de la ley, el primer servidor de la ley, no su suplantador.

Requerimiento al Gobierno.

Con toda la honradez y toda la franqueza de nuestra alma hemos expuesto nuestro criterio: antes, al iniciar la cuestión, y ahora, al considerarla, por el momento, cerrada con la nota de las minorías. Ningún propósito hostil tenemos contra el Gobierno; imputármelo a nuestro partido sería enorme injusticia. Tanto ha tenido que ayudar al Gobierno, dentro de lo decoroso y lícito, para contribuir a que salve con el menor detrimento posible del interés general las circunstancias actuales, que sería irracional la más leve sospecha acerca de la cordialidad con que lo mira, absurdo el más liviano recelo de animosidad en nuestros amigos.

El partido liberal no quiere maniobras políticas, repugna las maniobras políticas: no hará nunca campaña por el Poder, sino campaña por la opinión. Está convencido de que la vida pública española será sanada por el respeto a la ley, por el desinterés en las intenciones, por la sinceridad en la conducta, y a este convencimiento amoldará todos sus actos. Por eso advierte al actual Gobierno para que éste evite el peligro de apartarse de esas normas, que cree indispensables para la salud nacional, y le requiere y solicita para que esas reglas sean comunes a ambos partidos. En tal práctica pensaremos.

Estamos seguros de que por cima de las oscurecimientos de quienes quieren identificar su animosidad personal con el patriotismo, esta conducta del partido liberal alcanzará siempre el respeto, y en su hora el apoyo, de la conciencia del país. Y si no lo alcanzara, cosa que estimamos inverosímil, nos habrá bastado cumplir como patriotas y como hombres de rectitud y de corazon.

DE PORTUGAL

(POR TELÉGRAFO)

El Gobierno y la prensa.—Proyectos de reforma del Ejército y de la Marina.

LISBOA 28.—La Cámara de Diputados ha aprobado un crédito extraordinario de 1.350 contos que había solicitado el ministro de las Colonias para atender a los gastos que ocasionen las fuerzas expedicionarias enviadas al Sur de Angola.

El jefe del Gobierno ha invitado a los directores de los periódicos de Lisboa y Oporto a una reunión, que se ha celebrado en el Ministerio de Marina. El presidente del Consejo solicitó de la prensa que colabore con el Gobierno para realizar sus patrióticos deberes, y afirmó que el Gobierno actual está libre de preocupaciones partidarias y se propone por todos los medios que tiene a su alcance promover la reorganización del Ejército portu-

gués, dotándole con todos los elementos, aumentar la Marina de guerra, dándole unidades cuyos servicios puedan ser eficaces, y ampliar la aviación militar.

El jefe del Gobierno declaró que confiaba en el patriotismo de los españoles, y que ésta empleará todos sus esfuerzos en mostrar al país la conveniencia de los sacrificios que se hagan.

Se trató también en la reunión de otros asuntos, sobre los cuales acordaron guardar reserva para no impedir ni dificultar la eficaz acción del Gobierno.

A la reunión asistió también el ministro del Interior.

Ha regresado la división naval mandada por el comandante Leote de Rego, que ha estado en Oporto y que fué recibida allí con gran entusiasmo.

Ha marchado a Madrid el ministro de Portugal, Sr. Vasconcellos.—Mendes.

Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Un soldado rescatado de los moros.

MELILLA 28.—Ha llegado al Peñón, rescatado, Francisco Pérez Martínez, que fué hecho prisionero en Río Martín en Octubre de 1913.

Dice que le casaron con una mora. El rescatado es natural de Murcia.

Ha sido trasladado a Ceuta, donde se halla el regimiento de Saboya.—C.

Ocupación de nuevas posiciones.—Telegrama oficial.

Según noticias de Melilla, ha comenzado un ataque importante a las posiciones de Is-Usugar, ocupándolas a las cuatro y tres cuartos del día de hoy, con bastante resistencia al principio, que fué vencida por fuerzas de la policía, apoyadas por las del Ejército.

Las bajas hasta este momento son tres muertos, dos de ellos de la jarca amiga, y cuatro heridos, todos indígenas, y cuatro caballos muertos y ocho heridos.

Van muy adelantadas las obras de fortificación.

EN MAGIC-PARK

Función inaugural.

Sin duda lo hermoso de la noche y los atractivos del programa con que ayer inauguraba sus tareas la excelente compañía de ópera que ha de actuar este verano en el delicioso parque de recreos del barrio de Argüelles llevaron a casi todo Madrid a la velada, en forma tal que literalmente no podía darse un paso.

Pusieron, para presentarse, los artistas que forman la compañía «El trovador», y los aplausos no cesaron en toda la noche.

Todos cumplieron como excelentes, singularmente las Srtas. Nieto y Galán, el tenor Marqués y el gran barítono Valls.

Después hubo un concierto muy interesante, y la gente marchó satisfechísima.

La función de anoche era a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Las señoras fueron obsequiadas con lindos «bouquets» de flores.

En resumen: un éxito y una promesa de éxitos grandes.

No dudamos en vaticinar que el Magic-Park será el punto de reunión más cómodo en este verano.

Sedición descubierta

Telegrama oficial.

CADIZ 28.—Según me comunica el jefe de la Guardia civil de Medina, ha sido descubierto allí un intento de sedición, que tenía por objeto poner en libertad, por la fuerza a los detenidos con motivo del complot anarquista obrero. Efecto de este descubrimiento han sido detenidos dos taberneros, en cuyos establecimientos se verificaban las reuniones de los complicados, y dos individuos de la Junta directiva del Centro Obrero, entregándolos al juez especial.

Desde Valladolid

(POR TELÉGRAFO)

Mitin contra el Gobierno.—Fallecimiento sentido.

VALLADOLID 28.—Se ha celebrado el mitin organizado por las agrupaciones obreras para censurar la conducta del Gobierno y la conculcación que está haciendo de las libertades y de los derechos constitucionales. Hablaron en este sentido diferentes oradores.

Ha causado gran sentimiento en la población el fallecimiento del diputado a Cortes por Valladolid D. Francisco Zaramona.—C.

Ecos de Sociedad

Se ha expedido Real carta de sucesión en el título de barón de Segur a favor de D. Salvador de Villalonga y de Cácer, primogénito de la baronesa de Maldá.

Han anunciado su asistencia a los partidos de «polo» que se jugarán en Santander este verano los duques de Alba y Medinaceli, conde del Rincón y otros conocidos aristócratas.

Claudio LARROER

ESPAÑA EN MARRUECOS

Un artículo del Sr. León y Castillo

La importante revista comercial, de Barcelona, «Mercadería» ha publicado recientemente un notable artículo del ilustre ex ministro y ex embajador de España en París Sr. León y Castillo, que reproducimos por el interés que encierra. Dice así: «Allá por el año de 1893, siendo todavía estudiante, escribí yo en «Las Cortes», revista que se publicaba en la canaria, exponiendo la idea de hacer un puerto en las entonces casi inhabitadas playas de La Luz, junto a Las Palmas, un artículo en que decía:

«Cuando se terminen las obras proyectadas, el día en que se vea en aquel dorado mar ondulando al viento cien banderas representando otras tantas naciones, embalsamadas de vivos colores, que encienden con sus tintas rojas el sol ardiente de los trópicos, esa día será un día grande, el más grande quizá para la Gran Bretaña: entonces comenzará a aparecer en el horizonte de su poderío la aurora que alumbra a los pueblos que realizan el ideal del siglo XIX.»

Veinte años más tarde esa visión patriótica ideal había puesto todo mi esfuerzo como representante de Canarias, y en la playa solitaria de antaño surgía el puerto más importante de España en el Atlántico, y que, andando el tiempo había de ser a la hora presente uno de los más frecuentados del mundo.

Quedaba constituida una sólida base, por la situación geográfica del puerto de La Luz, en Gran Canaria, para el desarrollo del tráfico de España con América y para la iniciación de una política colonial en África.

Sin resolvernos a marchar por ese camino, ni siquiera a intentarlo, aun cuando a seguirlo nos llamaban nuestras tradiciones históricas y el propio interés nacional, nos sorprendió la catástrofe de 1898. En aquellos días sin sol que siguieron al desastre, España, sin pulso, como declarara un ilustre estadista, parecía haber entrado en la agonía, no luchando por vivir, sino resignándose a morir, y a morir en paz, si se dejaban.

Acaso más dolorosa que la brutal amputación de territorios sufrida por España fué la situación de moral y mortal anatemiento que se produjo en la opinión española.

No pensaba al renunciar al pasado en el porvenir. Sus aspiraciones circunscribíanse al presente, como si, estrechados los límites nacionales a la vieja casa solariega, también se hubiesen cerrado a la expansión espiritual de la raza todos los horizontes. En aquellos momentos la opinión recedía, más no sólo un corte de cuentas, sino también un corte de historia. Ni fuera ni dentro pensábamos en buscar estímulos para una viva reconstrucción de la Patria.

Liquidábamos resueltamente, y de nuestro pasado no acerbábamos a recordar otra cosa que el llanto estéril de Boadil al despedirse de Granada.

Para cualquier empeño de reconstrucción nacional no se podía contar con nada ni con nadie.

Refiriéndose a nosotros, ya se hablaba en las Cancillerías europeas de naciones moribundas.

Era necesario, más que necesario, urgente, hacer reaccionar la opinión, enferma de tristeza y de encogimiento, para salvar a España, orientándola hacia nuevos destinos, del último y mayor desastre, a ella misma, con desaliento suicida, sentíase arrastrada.

Había que rehacer el pasado, no liquidarlo, sino orientándolo en otro sentido y buscando nuevo cauce a las energías nacionales, fortaleciéndolas y renovándolas. Era necesario renunciar a la política vieja, de bizantinismo interno y de aislamiento internacional, ya que a tan dura cosa aprendiéramos en las lecciones del desastre.

Solo un camino nos quedaba abierto. Lo ha dicho en otro sitio, y no me canso de repetirlo, Expulsados de América, expulsados de Asia, si prescindiendo de nosotros, grandes cambios expulsados de África, estábamos amenazados de serlo también de Europa.

Nuestros empeños futuros habían de realizarse en el continente africano. Para ello se hacía preciso desmpear nuestros viejos derechos en litigio, por los extraños descomos y por nosotros mismos olvidados.

Punto controvertido eran las posiciones españolas en el Golfo de Guinea, cuya delimitación venía desde hacía tiempo en negociaciones y hasta en pleito con Francia, negociaciones paralizadas a causa de nuestro incorregible abandono, y en esa nuestra diplomática había que realizarla creando derechos poco menos que históricos y sin tener el apoyo de una opinión atenta y resuelta. Era difícil, pero en su embudo, con larga e inesperada fortuna, se vencieron.

Yo tuve la honra de reanudar las negociaciones y de firmar el Tratado en virtud del cual se nos concediera plena soberanía en extensos territorios, algunos de ellos férricos y fácilmente explotables, del Occidente africano.

En ese Tratado sobre el Muni se contiene la raíz del desenvolvimiento de los futuros destinos de España en África.

Los que entonces lo discutieron, con apasionamiento que llegara a la injusticia y hasta al denuesto, abriendo el compás incorpóramos para medir los territorios geográficos y repartidos en manuales geográficos, se nos atribuyó de vez en cuando, se nos supusieron o no quisieron ver más alto. No vieron que el espíritu de expansión de las grandes potencias europeas se llevaba a la costa occidental de África y que en ella todas esas naciones se disputaban territorios donde crear grandes núcleos de intereses fundando nuevas colonias. Y el terreno y los límites de las más pequeñas zonas se discutían, haciendo cada cual alarde de su fuerza para amparar su derecho o para imponer su codicia.

Con esas adquisiciones territoriales en Guinea y Río de Oro volvía España a reconquistar su rango en trieta hora perdida, de nación colonial y colonizadora.

Claro es que, iniciada con tan buenos auspicios esa política de España en África, haciendo con más amplia visión el porvenir, había que ensanchar los horizontes a nuestra acción diplomática y buscar nuevos territorios a la influencia española. Y forzosoamente

El Gobierno y las minorías

La reunión celebrada ayer tarde por los jefes de las minorías terminó después de las siete y media.

Se facilitó la siguiente nota oficial:

«Reunidos los Sres. Azorárate, Labra, Iglesias (D. Pablo), conde de Romanones, Álvarez (D. Melquíades), Nogués, Sánchez Robledo y marqués de Alhucemas, en el domicilio de este último, en representación de las minorías parlamentarias a que respectivamente pertenecen, acordaron por unanimidad hacer la siguiente declaración: que en las circunstancias actuales no hay razón, ni siquiera pretexto, que pueda legitimar la suspensión de las garantías constitucionales.

Declarar ahora dicha suspensión implicaría, a su juicio un abuso de poderes, tanto más claro cuanto que el ministro de la Gobernación, en recientes declaraciones a los periodistas, ha manifestado que no existen motivos serios ni graves a la hora presente que aconsejen al Gobierno interrumpir la normalidad constitucional.

Consecuentemente con este criterio, y hallándose como se halla en vigor la Constitución, el Gobierno no puede ni debe impedir el ejercicio del derecho de reunión en la forma que lo está haciendo sin cometer una verdadera transgresión legal, que por lo sistemática e injustificada constituye una notoria arbitrariedad, merecedora de nuestra enérgica protesta.

Ampliación a la nota.—Palabras del conde de Romanones.—Lo que dice el Sr. García Prieto.

Terminada la reunión de los jefes de minorías quedaron conferenciando los señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas.

Algunos periodistas que tuvieron ocasión de hablar después con ambos señores, los interrogaron acerca de los asuntos tratados en esta entrevista, y tanto el conde de Romanones como el marqués de Alhucemas respondieron que en ella no habían tratado de cuestiones políticas, por lo que respecto de la que en la actualidad ofrece mayor interés, ya habían expresado claramente su criterio en la nota facilitada.

El conde de Romanones dijo por su parte que la reunión había durado más tiempo del que él sospechaba porque la reducción de la nota dio origen a una discusión muy amplia, aunque mantenida en todo momento en términos de gran cordialidad.

Prendiendo algunos de los reunidos que en la nota se indujeran extremos de cierto carácter, que el conde de Romanones y el marqués de Alhucemas no aceptaron.

«Hemos procedido de este modo—dijo el jefe del partido liberal—porque yo he sido presidente del Consejo y el señor marqués de Alhucemas fue ministro de Estado con el Sr. Canalejas. Uno y otro tenemos nuestros compromisos contraídos, nuestra significación dentro de la política, mejor dicho, y en la reunión representábamos al partido liberal, que ha de sustituir al conservador en el Poder.

No podíamos, por tanto, proceder de igual suerte que aquellos que no habiendo pasado por las esferas del Gobierno no tienen las trabas, y no quiero hablar de responsabilidades y compromisos, que nosotros, representantes del partido liberal.

Los de las demás minorías parlamentarias que se hallaban presentes en la reunión o conferencia lo entendieron así, y se procedió a redactar la nota, que por unanimidad quedó aprobada inmediatamente.

Nuestro criterio, el criterio de todos los que nos hemos reunido y de las fuerzas que representamos—está reflejado claramente. Es de esperar, por tanto, que no persistan algunos en el empeño de interpretar las cosas a su antojo, cuando lo que nosotros queremos, y pedimos singularmente al Gobierno, es que respete la ley y la Constitución.

El conde de Romanones, que en el curso de la conversación había tenido en diversas ocasiones palabras de consideración y afecto para el señor marqués de Alhucemas, dijo, por último, que éste y él habían estado de completo acuerdo.

«En el fondo, en la forma, en todo, en una palabra—agregó el conde de Romanones—hemos coincidido absolutamente en el señor marqués de Alhucemas y yo.»

El jefe del partido democrático hizo manifestaciones análogas, y agregó que era preciso, de todo punto preciso, que el Gobierno rectificase su conducta, guardando un respeto absoluto a la Constitución, ahora viciada injustificadamente, siempre y muchas veces interrumpida de un modo arbitrario por las autoridades.

Ann. cuando el marqués de Alhucemas se halla mejorado de las contusiones sufridas hace pocos días, todavía guarda cama. Ayer fue autorizado por los médicos para abandonar la cama, pero el tiempo que duró la reunión.

Los concurristas.—Reunión y nota oficiales. Por la noche se reunieron en el Congreso, conforme estaba anunciado, los diputados de la minoría de conjunción republicano-socialista que se hallan en Madrid.

Duró la reunión desde las diez y media hasta las doce, facilitándose al terminar la siguiente nota:

«Reunidos los Sres. Soriano, Castrovirrey, Iglesias, Talavera, Gómez Chaix, Ayuso, Barriobero y Nogués, éste último en representación de la entrevista con los representantes de las minorías liberales, leyendo la nota publicada en la prensa, a la que prestaron su conformidad los reunidos.

Se acordó realizar una campaña de propaganda por toda España afirmando el criterio de la conjunción, ya expuesto en notas anteriores, y, en cumplimiento del acuerdo tomado antes de la crisis, visitar al jefe del Gobierno para protestar contra la abusiva suspensión de mitines.

España y Portugal

Un Convenio de pesca.

En el Ministerio de Estado se ha reunido la Comisión hispanoportuguesa encargada de redactar las bases para el nuevo Convenio de pesca entre España y Portugal.

Los comisionados portugueses son el contraalmirante Sr. Alvaro D'Acosta Ferreira, delegado del Gobierno, y los doctores Moreira Carbalho, Fuceta, Judice, Fialho y Barbosa.

Los españoles son el jefe de Marina D. Amador Pontes, delegado del Gobierno; una representación de Galicia, compuesta por D. Eduardo Vincenti y D. José Barreras Massó, y otra de Huelva formada por el diputado a Cortes D. José Tejero y D. Manuel Fernández Marchena.

La reunión de ayer fue preparatoria. Solamente se procedió en ella a constituir la Comisión.

Se acordó celebrar las sesiones a las cinco de la tarde.

El subsecretario de Estado, señor Ferraz, presentó a los comisionados, y se cambiaron discursos de salutación entre los delegados portugueses y españoles.

Quedó nombrado presidente de la Comisión internacional el contraalmirante Sr. D'Acosta.

LA GUERRA

(POR TELÉGRAFO)

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Noticias de Londres.—La resistencia rusa, rota.—La acción contra Varsovia.

LONDRES 29.—La tenaz resistencia puesta por los rusos en el frente Bobrik-Zurawno ha sido por fin rota, y las tropas rusas se retiran.

Bobrik se encuentra a unos 25 kilómetros al Sudeste de Lemberg.

Zurawno se encuentra sobre el Dniester, a unos 50 kilómetros al Sur de Bobrik.

La retirada en este frente de 50 kilómetros está reconocida en el último comunicado ruso, en el que, sin embargo, se consigna que el enemigo ha pagado caro su éxito.

La nueva acción ofensiva de los alemanes en Polonia contra Varsovia no ha tenido hasta ahora éxito alguno.

Sus ataques hechos con grandes fuerzas han sido rechazados.—Dabór.

Más noticias inglesas.—Después de la ocupación de Lemberg.—Los planes de Mackensen, frustrados.

LONDRES 29.—Un telegrama de Petrogrado dice que cuando los rusos evacuaron Lemberg los alemanes enviaron inmediatamente en su persecución fuertes columnas en dirección Sudeste, que cruzaron el Dniester; pero allí les esperaban los rusos, quienes trabaron combate, primero con las tropas de Planzer, después con las de Von Linsingen, y finalmente con las de Behn Ermoil.

Los alemanes dejan diariamente miles de prisioneros en poder de los rusos.

La idea de Mackensen y sus colegas, una vez que habían ocupado Lemberg y las dos orillas del Dniester, fue hacer girar numerosas fuerzas desde el Norte al Este, hacia la Polonia central, en donde debían unirse con las columnas que operaban en el Narew y en Przasnysz, en la Polonia del Norte; pero las continuas victorias de los rusos en ambas orillas del Dniester lograron mantener cuatro días en la inacción a los principales contingentes enemigos en los alrededores de Lemberg.

Todos los planes que haga ahora el enemigo tendrán que ser obligada reducción de la idea primitiva.

Es imposible prescindir del ejército ruso mientras éste siga siendo dueño de la orilla Sur del Dniester.—Dabór.

Parte oficial alemán.—Ataques rusos "coordinados".—Linsingen domina el Dniester.

BERLIN 28.—Los ataques rusos al Norte y Nordeste de Przasnysz, dirigidos principalmente contra las posiciones que perdieron el 25 de Junio al Sudeste de Aglenda, fueron rechazados con grandes pérdidas.

Halicz ha sido ocupado por los austroalemanes. Estos han cruzado también hoy el Dniester, con lo cual el ejército del general Von Linsingen ha conseguido en todo su frente, y tras sangrientos combates, dominar el paso de este río.

Más al Norte los austroalemanes persiguen a los rusos hasta el desfiladero de Guil-Lypa.

Desde el 23 de Junio el ejército de Von Linsingen ha hecho 6.470 rusos prisioneros.

Al Nordeste de Lemberg se aproximan los austroalemanes al paso del Bug.

Más al Oeste han avanzado éstos hasta la región de Cieszanow, haciendo varios miles de prisioneros y cogiendo gran número de cañones y ametralladoras.

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Parte oficial francés.—Jornada de calma. Bombardeo de los aviones franceses.

PARIS 29 (oficial).—La jornada ha transcurrido en relativa calma.

Al Norte de Sochez, en Neuville y en Rellencourt ha jugado la artillería.

Arras ha sido bombardeado por piezas de grueso calibre.

Entre el Oise y el Aisne prosigue con ventaja por nuestra parte el duelo de artillería.

En el Argonne y desde los Altos del Mosa hasta la trinchera de Calonne, los alemanes, después de su fracaso durante la noche anterior, han repetido sus ataques.

Un avión francés arrojó con éxito ocho bombas sobre los hangars de Zeppelins de Friedrichshafen en la madrugada del 27.

A su regreso el avión se vio obligado a descender a causa de una avería en el motor; pero logró tomar tierra dentro de territorio suizo, en Rheinfelden.—Mar.

Parte oficial alemán.—Ataques franceses. Prisioneros en los Vosgos.

BERLIN 28.—Comunica el Gran Cuartel General alemán con referencia al teatro occidental de la guerra que han sido rechazados los ataques nocturnos de los franceses al Norte de Arras, a ambos lados de la carretera de Sochez a Aix-Noulette y en El Lamberinto, al Norte de Ecurie.

En la región occidental de las Argonas intentaron anoche los franceses recuperar las posiciones perdidas; pero a pesar del esfuerzo hecho por su artillería no consiguieron su propósito.

Identico resultado tuvo un ataque de la Infantería francesa en un frente de dos kilómetros en las alturas de Maas, a ambos lados de la trinchera.

Los franceses tuvieron que replantarse a sus posiciones, sufriendo enormes pérdidas.

En los Vosgos sorprendieron los alemanes a un destacamento francés que ocupaba una colina al Este de Metzeral, apoderándose de 50 prisioneros y una ametralladora.

La lucha de aviones.—Dos aeroplanos franceses capturados.—Otros dos descienden en Suiza.

BERLIN 29 (oficial).—En la parte Sur del frente de batalla han conseguido los alemanes algunas victorias sobre los aviones enemigos.

Dos de éstos fueron derribados después de un combate aéreo, al Norte del paso de Schlucht y cerca de Gerardmer.

Otros dos fueron obligados a tomar tierra, por el fuego de la artillería, en Largitzen y Rheinfelden, en territorio suizo.

LA INTERVENCIÓN DE ITALIA

Parte oficial italiana.—Acciones aéreas. Mal tiempo.

ROMA 29.—El Cuartel General comunica que a lo largo de todo el frente no ha ocurrido nada importante.

En Carnia la artillería de montaña ha batido el campamento del enemigo austriaco emplazado detrás de Popiccolo.

Los aeroplanos enemigos han bombardeado varias posiciones ocupadas por nosotros recientemente; pero por lo general sin éxito.

Persiste el mal tiempo.—H. P.

Comentando un viaje.—La invasión italiana. Próximas grandes batallas.

PARIS 29.—Comunica el «New York Herald» desde Viena que el viaje del ministro de Negocios Extranjeros de Alemania a dicha capital ha obedecido a la petición hecha por el Emperador Francisco José al Kaiser con el fin de que éste le facilitase los refuerzos necesarios para contener la invasión italiana.

Desde Laibach telegrafían a «La Tribuna» de Ginebra que numerosas fuerzas austriacas han atacado a los italianos al Este y al Norte de Gorizia; pero estos últimos lograron rechazarlos después de violentos combates.

Los austriacos siguen enviando refuerzos al campo atrincherado de Tredó y sobre la nueva línea de defensa, en las alturas que dominan el valle de Carso, en los Alpes Julianos.

Se espera que en estos puntos se habrán de librar grandes batallas en un plazo muy breve.—Mar.

Noticias inglesas.—¿Han tomado Gorizia los italianos?

LONDRES 29.—En el frente del Isonzo, donde se afirma que el enemigo emplea granadas llenas de gases asfixiantes, sólo ha habido duelos de artillería.

En Monte Nero la derrota del enemigo en los numerosos encuentros ocurridos en la montaña ha sido completa, abandonando armas y municiones en cantidad considerable.

La noticia de la rendición de Gorizia no está confirmada; pero los continuos ataques librados contra esa plaza la hacen verosímil.

Gorizia se encuentra a 38 kilómetros de Trieste, y domina la mejor comunicación por ferrocarril con dicha ciudad.—Dabór.

Sobre el viaje de Salandra.

ROMA 29.—Según informes de excelente origen el jefe del Gobierno, Sr. Salandra, ha marchado al Cuartel General para informar detalladamente al Rey de las deliberaciones del Gobierno durante la ausencia del Soberano y consultarle sobre importantes asuntos, entre los que figura la probable intervención de Italia en las operaciones de los Dardanelos.

El presidente del Consejo conferenciará también con el generalísimo, y visitará las más importantes localidades ocupadas por los italianos.

Durante su viaje el Sr. Salandra ha sido aclamado en las principales estaciones.—H. P.

LA GUERRA EN EL MAR

La flota submarina de Alemania.

Dice el «New York Herald» que Alemania posee 37 submarinos, los cuales forman estas cuatro series:

«U-1» a «U-19», unidades destinadas al servicio costero.

«U-20» a «U-119», que constituyen la primera flota de alta mar. De esta serie se han perdido el «U-2», «U-12», «U-15» y «U-18».

«U-20» a «U-25» integran una media flota, que opera en el Mar Báltico.

«U-26» a «U-37», que forman la segunda flota de alta mar.

Dos vapores ingleses hundidos.

LONDRES 29.—Los vapores ingleses «Lancaster» y «Indra» han sido torpedeados y echados a pique en el mar de Irlanda, salvándose los tripulantes.—Dabór.

Las pérdidas semanales de la Marina mercante inglesa.

Comunican de Londres que durante la semana última los submarinos alemanes sólo han echado a pique tres buques mercantes ingleses.

Ha disminuido, pues, de un modo notable la actividad de los sumergibles.

En el transcurso de la semana que terminó el 9 de Junio fueron destruidos nueve barcos mercantes de matrícula inglesa, y durante la semana siguiente los submarinos echaron a pique siete buques y otro se perdió al chocar contra una mina.

Los anteriores informes no se hallan comprobados; pero todos los medios no cabe duda de que los sumergibles alemanes muestran su actividad periódicamente, y pudiera darse el caso de que en próxima fecha se recrudesciera nuevamente la campaña submarina.

Por otra parte, es de observar que los submarinos alemanes operan actualmente en las inmediaciones de las islas de Norte de Escocia, Orcadas o Shetland.

EL VATICANO Y LA GUERRA

Declaraciones del cardenal Gasparri.

ROMA 29.—El cardenal Gasparri, secretario de Estado del Papa, ha sido interrogado por un redactor de «Il Corriere d'Italia» acerca de la entrevista concedida por el Papa a M. Latapie, redactor del periódico parisien «La Liberté», y ha precisado los juicios históricos arbitrariamente atribuidos a Benedicto XV por M. Latapie, especialmente acerca de la cuestión de la violación de la neutralidad de Bélgica y acerca del hundimiento del «Lusitania».

También se ha fantaseado sobre las relaciones del Vaticano con el Gobierno de Italia, según afirma monseñor Gasparri.

«El Papa—dijo el secretario de Estado—jamás asumió los juicios de Galicia y los sacerdotes austriacos de Cremona a los sacerdotes franceses y belgas fusilados.

Es verdad que el Papa supo que el ejército italiano había cogido en rehenes a sacerdotes austriacos; pero también sabía que están tratados con miramiento y que el obispo de Cremona se ocupa de ellos con solicitud.

Desmintió luego que el Pontífice y la Secretaría de Estado recibiesen jamás comunicación directa o indirecta del gobernador alemán de Bélgica.

Añadió después que el Pontífice ha hecho cuanto estaba en su mano para evitar a Italia los horrores de la guerra. Sin embargo, cuando Italia decidió intervenir Su Santidad adoptó una actitud de neutralidad absoluta respecto del conflicto italiano-austriaco.

Además, permitió al clero católico italiano cumplir sus deberes patrióticos, y hasta a los soldados heridos en el hospital anejo al Vaticano.

El Papa reconoce también que el Gobierno italiano ha procurado atenuar las dificultades previstas como inevitables por la S. Sede en caso de guerra; pero Benedicto XV no podría aceptar definitivamente como normal su actual situación.

Sin embargo, no creará dificultad alguna al Gobierno, y, confiando en Dios, aguará el arreglo de su situación, no por la acción de las armas extranjeras, sino únicamente por el triunfo de los sentimientos de justicia, que espera ver extendidos más y más cada día entre el pueblo italiano, hasta por interés de éste.

Monseñor Gasparri terminó afirmando que M. Latapie ha alterado por completo el pensamiento del Papa, y por lo mismo Su Santidad ha decidido no recibir a ningún periodista hasta que la guerra termine.—H. P.

TOROS

CORRIDA DE NOVILLOS

Seis de don Maximina Hidalgo, estoqueados por Ale, Ghanito y Carnicerito.

Primer aviso.—Encontrándose enfermo el diestro Fortuna, ha sido sustituido por Chamineto.

Segundo aviso.—Habiéndose inutilizado uno de los toros de don Maximina Hidalgo, se correrá uno del marqués de Llen, que será lidiado en primer lugar.

Notas.—Molesta el viento; hace un calor africano, y no hay una docena de clientes en el local.

Revisor.

Negro zaino, grande, gordo, abierto de cuerna y fino de pelo.

Ale toreó valiente, aunque movido, porque el toro le achuchó por ambos lados, buscando sitio para fugarse.

Con los caballos demuestra el de Llen más poder que bravura, acometiendo cinco veces, a cambio de tres porrazos y una defunción, saliendo suelto como los mansos.

Cierran y Alvarado pasan la fatiga negra para librarse de los arranques del negro (ya se me escapó) antes de clavarle tres pares, de ellos superiores los dos del primero, que escuchó dos ovaciones merecidas.

Ale toreó con la derecha, valiente y tranquilo, aguantando impávido las tarascadas del animalito, que son como para ponerle los pelos de punta a la estatua de Alarcón. De leucismo no hablamos, porque el manso se entablaba y no hay argumento capaz de sacarle de su refugio. A última hora los nervios descomponen al muchacho, que por fin suelta un pinchazo en lo duro, echándose fuera. A renglón seguido vuelve a entrar, y larga una estocada contraria a la fuerza de estrocharse, saliendo cogido, volteado y con lesiones en la cara. Se levanta Ale, y vuelve a ponerse frente al enemigo, intentando el descabello y acertando al segundo empujón. (Muchas palmas.)

Enterado.

Negro zaino, mogón del derecho, también grande, y viejo.

Se encuentra con Ale, que anda recogiendo plácemes de la concurrencia, y pegado al muchacho a los tableros le larga un recorte de capote al brazo, espeluznante.

Chamineto toreó por verónicas, sin salirse de la vulgaridad, emendándose bien en el remate.

El toro está como si le hubieran torado cincuenta veces: asado, cobardón y con más poder que una grúa. Cumple mal en varas, y destruye un penco.

Los banderilleros de turno despañan su cometido con prontitud y decoro, menos en el cuarto par, que por apremios de tiempo se lo daban cerca de una pesuña.

También con la de cobrar empresa Chamineto su faena, dando tres pases por alto; se cambia de mano, y se coloca francamente a la defensiva, esperando únicamente a que junte las manos el enemigo. En cuanto iguala, se perfila bien el hombre, y derecho y despacio, saliendo suave como la seda, mete todo el estoque en lo más alto, que mata a los dos minutos. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Pajarillo.

Negro zaino, grande, gordo y con tres años y medio en cada pitón.

Carnicerito se destapa toreando con el capote y nos convence de que no sabe lo que tiene entre manos.

El toro agarrado no tiene gana de bromas con los picadores, y les vuelve la cara con desprecio en cuanto se le ponen delante.

Buscándole en todos los tercios, tapándole la salida y echándole encima los caballos, se consigue librarse del fuego; castigo que no estaría bien, dada la edad del animalito.

Maritús y Malagueño, sin perder tiempo ponen cuatro pares finísimos al cuarteo, como para sí los quisieran los de mucho cartel. (Palmas.)

Carnicerito toreó muy parado y aguantando la muerte de la fuerza, sin saber lo que hace; pero más valiente que el caballero Bayard. A matar atranca todo derecho, y, saliendo tropicando, mete en las agujas una estocada corta superior. A continuación se da a dar pases de pecho como quien lee periódicos, y la gente se deshace las manos aplaudiendo.

GARAMBA

Cargamento de trigo

(POR TELÉGRAFO)

SAN SEBASTIAN 29.—Procedente de Nueva York ha llegado el vapor «Isle of Bull», conduciendo 1.800 toneladas de trigo.—C.

TEATROS

ZARZUELA.—Mañana, miércoles, último día de temporada, se cantará a las cinco, en sección sencilla, la aplaudida zarzuela nueva «Los casabeles»; a las seis, en sección doble, penúltima representación de la graciosa ópera «Szybill», y a las diez menos cuarto, y a beneficio del eminente baritono Sr. Parera, y para despedida de la compañía, última representación de la colosal ópera «Szybill».

Pasado mañana, jueves, debut de la compañía italiana, de ópera cómica, de Garamba, con la bella ópera «Eran, que tan brillantemente interpreta dicha compañía.

INFANTA ISABEL.—El jueves se verificará en este inmejorable teatro de verano el debut de la notable compañía de «variétés», cómicoparodista y bailable, compuesta de veinte artistas filipinenses, con nuevo y esotérico programa.

Seguramente es un acierto de la Empresa el contrato de estos minúsculos artistas, que harán las delicias del público elegante.

CIRCO PARISH.—Pasado mañana, jueves, a las cinco de la tarde, tendrá lugar una variada función cómicohumorística, con variado programa, escogido para los niños, y en el que figurarán todos los clowns, exóticos, bufos parodistas, los caballos en libertad y los leones de Marck, en su melodrama «Revanche de fauves».

Los poseedores de las mencionadas Obligaciones podrán efectuar el cobro de su importe, con deducción de los impuestos establecidos por el Gobierno, en los puntos que a continuación se expresan:

Francia: conforme a los anuncios que allí se publiquen.

España: en las Cajas que la Compañía tiene establecidas en sus estaciones de Madrid, Valencia, León, Valladolid, San Sebastián, Zaragoza y Barcelona.

En el Banco Español de Crédito, de Madrid, y en sus Agencias y Corresponsales de provincias.

En el Banco de España, de Madrid, y en todas sus Sucursales.

En la Sociedad de Crédito Mercantil, de Barcelona; y

En el Banco de Bilbao, de Bilbao.

Madrid, 21 de Junio de 1915.—El secretario del Consejo, Joaquín Escáez.

La "Gaceta,"

SUMARIO.—29 de Junio de 1915.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto concediendo el pase al decreto de la Sagrada Congregación Consistorial fecha 20 de Agosto de 1910, sobre remoción administrativa del oficio y beneficio curado, siempre que en la ejecución del mismo no se falte a las disposiciones concordadas, y que en cada caso se dé cuenta a este Ministerio.

Otro admitiendo la dimisión del cargo de comisario regio de la colonia penitenciaria del Duero y visitador de obras y trabajos

en las prisiones a D. Lorenzo de la Tejera y Maguín.

Otro indultando de la mitad de la pena

La Sociedad Geneste Herscher
42, RUE DU CHEMIN-VERT.—PARIS (Fundada en 1784.)
La más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de material de higiene.

DICHA SOCIEDAD PROVEE: En Francia, al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones. En el extranjero, a la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.

CALEFACCION: De los grandes establecimientos, Teatros, Palacios, Hoteles, etc. etc. etc. —SANEAMIENTO: Trabajos de alcantarillado para ciudades; colección completa de aparatos para las habitaciones. —DESINFECTACION: Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (enfermedades de la piel, etc.). —LAVADO: Material completo para todas las instalaciones (grandes, medianas o pequeñas) como Hospitales, Almacenes, Hoteles, Escuelas, etc. etc. etc.

Se envían gratis, a petición, planos y documentos completos.

PRODUCCION DE HIELO

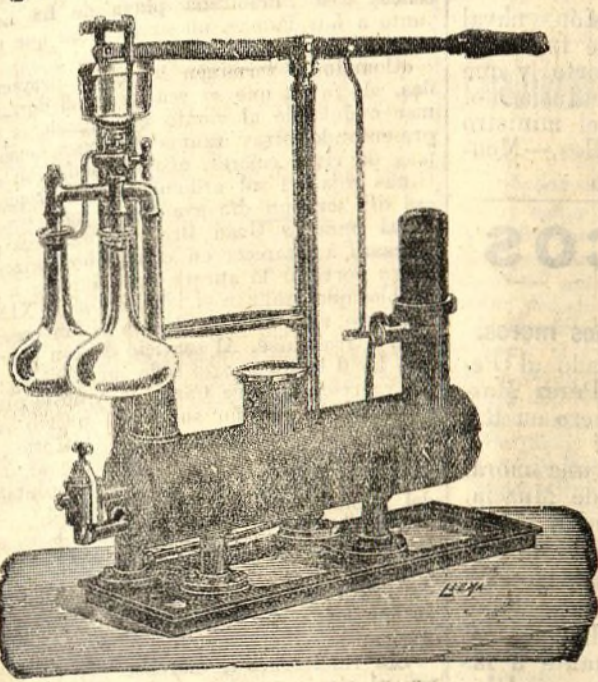
PARA GARRAFAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES

FOR MEDIO DE LOS

APARATOS E. CARRE

GENESTE HERSCHER, de París, constructores.

SIN FUEGO, SIN PRESION, SIN PELIGRO



Estos aparatos producen los mejores hielos de la economía doméstica. En tres minutos, y con un gasto de dos céntimos, cambia la temperatura de una garrafa de 60 grados al grado cero, y empieza a congelación al minuto siguiente. Aparato de laboratorio. —Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias. Aparato doméstico. —Sirve para los castillos de nieve, para las heladas, para el campo, para los hospitales. Se emplea a bordo de los buques, etc. Precio del aparato completo con accesorios, instalado y frasco estéril de Handaya desde 240 FRANCO.

Pedir el catálogo y tarifas, que se envía gratis.

... Nada en el mundo es comparable a las ...
Pastillas VALDA

... para combatir y curar ...

LAS AFECCIONES O DOLORS DE GARGANTA, RESFRIADOS, CATARROS CEREBRALES O PULMONARES, GRIPE, INFLUENZA, BRONQUITIS, ASMA, ENFISEMA, ETC.

PEDIBLAS, PUES; pero ante todo EXIGIR

Las verdaderas Pastillas Valda

en CAJAS con el nombre VALDA. La caja, pta. 1,50.

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6.—MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

—NOVEDADES PARA LA PRESENTE TEMPORADA—

Trajes y gabanes, esmerada confección, para caballero y niño

SECCIONES DE CAMISERIA, guantes, corbatas, etc.

Sombrerería, gorras y modelos especiales para "sport",

Artículos de viaje en piel, mimbre y lona.

PRECIO FIJO. — ENTRADA LIBRE. — NO DEJAR DE VISITAR ESTA CASA

Barquillo, 4 y 6.—MADRID



Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere, se halla de venta en todos los garages, en bidones de cinco y nueve litros. Prefiérase este último envase por su menor peso, por su mayor baratura, y porque, dada su forma plana, se acomoda mejor en el coche. Todos los bidones llevan el precinto con "Clavileño", y las iniciales de la casa

Fourcade y Provót

Deberán desconfiar los compradores de los bidones que no conserven intacto este precinto.

Oficinas: Fernánflor, 6, principal.

Se admiten anuncios: Floridablanca, 1

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, Platería.

Niños

La Nutritiva llamada "La Rous" es empleada con gran éxito lo mismo en invierno que en verano, y se vende en frascos bajo la forma de "El Rous". Es la Emulsión más perfecta para los niños.

BANDEJAS

repujadas y de servicio, cubiertos y demás objetos plata de ley al peso, vendidos baratos. Antigua Platería de López.

4, Zaragoza, 4

ACEITE RICINO ERBA

En frascos de 25 gramos para niños, 50 gramos para adultos. No tiene sabor ni olor; urge su valor. Pídesse en las Farmacias.

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Teléfono 984. Apartado de Correos 422.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 15 pesetas. — En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas; año, 20 pesetas. — En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas. Los pagos son anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS

(POR LINEA)

En 4.ª plana (del cuerpo 7). 50 cts. Reclamos (3.ª plana). 1,50 pta. Noticias (3.ª plana). 3 pta. Idem en 1.ª y 2.ª plana. 5 pta. Esquemas. — Grandes descuentos, según el número de líneas e inserciones. Comunicados y sueltos, a precios convencionales. Venta. — Una mano (25 números), 75 céntimos; número suelto, 5 céntimos; id. atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1.

LA TOS

Cede en las primeras afecciones tomando el Pectoral de Larrazabal: 27 años de éxito como tanteo es la mejor garantía. Es el remedio energético, poderoso y científico para curar la TOS, cualquiera que sea su origen. El Pectoral de Larrazabal es el medicamento que alivia en seguida y cura tomado con constancia.

BANCO DE CARTAGENA

Capital. 10.000.000 pta.
Completamente desembolsado.)
Fondo de reserva. 1.600.000 id.

CASA CENTRAL EN MADRID:

Nicolás María Rivero, 11.

SUCURSALES EN

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lorca, Alcoy, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Totana.

CUENTAS CORRIENTES. — Abona intereses del 3 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS. — Abona intereses a razón del 3 por 100 anual.

CHEQUES, GIROS TELEGRÁFICOS y CARTAS DE CRÉDITO. — Los facilita sobre todas las plazas de España y extranjero.

BOLSA. — Se encarga de cumplimentar toda clase de órdenes.

MONEDAS y BILLETES EXTRANJEROS. — Compra y vende toda clase de monedas y billetes extranjeros.

PASTILLAS BONALD

De oficina comprada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, úlceras, resaca, sequedad, granulación, atonía producida por causas peritricas, fétidas de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poligecrotosato BONALD. — Medicamento anti-neurótico y antiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thioel sineno. Vanadilo fosfo-glucósico. Combate las enfermedades del pecho. Subeulosis incipientes, estafarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones grupales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

Se vende en todas las farmacias y en la del autor, Médez de Arce, 17 (calle Arguero), Madrid. En Barcelona, Siguas, 6.

CIBILS

EXTRACTOS CONCENTRADOS — PARA "CONSOMMÉS", DELICADOS

Los productos CIBILS son exquisitos y de una preparación fácil, rápida y muy económica. De venta en los buenos establecimientos de ultramarinos.

VINO DESILES

El mejor y más eficaz tónico contra la anemia y la neurastenia. Indispensable a los convalecientes. FARMACIAS Y ORQUERIAS

REGALOS A NUESTROS SUSCRIPTORES

CONDICIONES

A nuestros abonados de provincias que nos remitan por adelantado bien en libranzas de la Prensa, Giro Mutuo ó Giro postal, ó abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras que mencionamos continuación, y dos de las mismas a los que abonen el importe de un año. Los suscriptores que paguen su abono por medio de los correspondientes no tienen derecho a estos regalos.

A los suscriptores de Madrid que abonen por adelantado en la Administración el importe de seis meses les regalaremos al hacer el pago una de las obras:

- | | | | | | |
|---|--|---|---|---|--|
| De Pío Baroja:
Camino de perfección (novela); El mayordomo de Labraz (novela). | De la condesa de Pardo Bazán:
Cuentos trágicos. | De Joaquín Dicenta:
Galerna (novelas); Mares de España. | De Pedro de Répide:
Noche perdida (novelas). | De Eduardo Zamacois:
La cita (novelas). | De Armando Palacio Valdés:
Sedución (novela). |
| De Felipe Trigo:
Así paga el diablo (novela). | De José Francés:
La débil fortaleza (novela). | De Santiago Rusiñol:
El indiano. | De J. Pérez Zúñiga:
La Soledad y El Cocodrilo (novelas). | De Emilio Bobadilla (Fray Candil):
A fuego lento (novela). | De G. Martínez Sierra:
El palacio triste. |
| De Alberto Insúa:
En tierra de santos (novela); La hora trágica (novela); El triunfo (novela). | De Eduardo Marquina:
Elegías. | De E. Gómez Carrillo:
El Japón heroico y galante. | De Miguel de Unamuno:
El espejo de la muerte. | De Anatole France:
Los deseos de Juan Servien (novela). | De Antonio de Hoyos:
Oro, seda, sangre y sol (novelas). |
| De Alvarez Quintero:
Drama, comedia y sainete. | De R. López de Haro:
La imposible (novela); Dominadoras (novela). | De Jacinto Benavente:
La noche del sábado (novela escénica). | De Azorín:
La voluntad (novela); Antonio Agorín. | De Alejandro Larribia:
Márgara (novela). | De Joaquín Belda:
¿Quién será? |
| | | | | De José de la Serna:
Figuras de teatro. | De René Pont-Jest:
La fortuna de Harris. |

Para los ejemplares que no se entreguen en mano y haya que enviar a provincias tendrán que remitirnos además, para mayor seguridad, 25 céntimos, como importe del certificado.

Folleto del DIARIO (14)

Los dos caminos de la vida

FOR
LUIS D'AVIGNON

instante de meditación. Vosotras, hijas, encendí la lámpara, que nos otros tres vamos a pasar la noche copando a Remy, a quien tal vez me veré obligado a destruir.

Marcial, Luciano y su padre hicieron cada uno una copia, desde un punto de vista diferente, de la estatua que amenazaba el opulento y testarudo lord Plent.

Dos días después de esta escena la familia Godot se embarcaba para los Estados Unidos de América, y lord Plent, que no había podido desterrar su spleen crónico con ninguno de los gozcos que proporcionaba el lujo, se encontró súbitamente curado. Su vida, ociosa hasta entonces, tenía ya un objeto: quería ser a todo trance el poseedor de la obra maestra de Estanislao Godot.

El Bazar Intelectual.

No tardó mucho la prensa inglesa en dar publicidad a la historia del escultor francés Estanislao Godot, que acababa de abandonar a Londres después de relusar veinte mil guineas que le ofrecía lord Plent por la estatua de "El Angel del Consuelo", única que podía rivalizar con la otra célebre obra, del mismo autor, "El demonio del Remordimiento", que poseía lady Standfield.

»A fuerza de salvar mil dificultades había podido lord Plent admirar la nueva obra maestra del artista; pero, por último, la había visto, y ganado, por consecuencia, considerables apuestas.

Lord Plent había hecho correr la voz de que el artista se había vuelto a su patria. Pero, mejor informado que nadie, se embarcó secretamente en El Havre para Nueva York, donde cuanto la prensa inglesa había dicho respecto de Godot había sido reproducido por los periódicos norteamericanos.

»A los ocho días de haber llegado a los Estados Unidos se encontró Godot con que era el objeto de la pública atención, a pesar de todos sus esfuerzos; de las extravagantes ovaciones que los americanos sólo son capaces de hacer en nuestros días.

El lord, mientras tanto, atravesaba el océano.

Lady Standfield, viuda, rica, tan opulenta como lord Plent y tan original como éste, ávida de distracciones, y picado en lo más vivo su amor propio, estaba en París, buscando inútilmente las huellas del escultor.

Para lograrlo no había omitido ningún medio: se había dirigido a todos los poderes del Estado, había removido cielo y tierra, había, por último, gastado sumas respetables, sin encontrar hasta entonces ningún rastro, cuando su primer ayuda de cámara le anunció la visita del Sr. Germinal, director-fundador del Bazar Intelectual.

»Preguntadle qué trae—dijo la noble dama, cuya blonda cabellera, que estaba ya surcada, ¡oh dolor!, de al-

gunas líneas plateadas, se hallaba envuelta en papillotes.

»Vengo a dar a lady noticias de Estanislao Godot—respondió una voz desde fuera.

Olvidando que estaba sin peinar y en un traje incapaz para recibir a nadie, pues maldito si disimulaba los ultrajes que cuarenta y cinco años de invierno habían causado en toda su persona, lo mismo fue oír el nombre de Godot que la rival de lord Plent se asomó ella misma a la puerta y dijo:

»Entrad, caballero, entrad.

El Sr. Germinal era un buen mozo, de esos cuya edad no se puede determinar sin correr el riesgo de equivocarse en quince años lo menos. Lo mismo se podía tomar por un joven que por un hombre ya maduro; por un elegante, que por un hombre de cierta severidad; tal indeciso e indefinible era el tal personaje. Adelantóse con un aire que unos hubieran calificado de respetuoso y otros de confianza en sí mismo, y yéndose derecho al asunto dijo:

»Milady, respondo con mi cabeza del éxito de vuestras pesquisas, con tal que os dignéis concederme la dirección. Verdad es que en Francia no hay una persona que esté mejor relacionada que yo en el mundo de las bellas artes. Conozco íntimamente a todos los artistas de todo género, los recibo con frecuencia, y con la ma-

yor familiaridad soy admitido por ellos. Excuso decirlos que, revestido del carácter de director del Bazar Intelectual, de que me envanece haber sido el fundador, tan considerado soy de las medianías como de las más altas celebridades. Esto, milady, me da la seguridad de presentarme ante vos con la certidumbre de que Estanislao Godot no ha vuelto a París, así como a decirnos también que lord Plent tampoco ha venido.

»Es posible! ¿Los periódicos de mi país me habrán engañado?—observó la noble inglesa.

»Los periódicos ingleses, milady, han sido engañados por el astuto lord Plent.

»Ah!—exclamó la noble matrona con desprecio.

»Pero podéis tranquilizaros, señora: Godot es orgulloso y obstinado, y como las persecuciones de lord Plent le han obligado a dejar la Inglaterra, estoy íntimamente convencido de que jamás consentirá vender su estatua a este original. En cuanto a nosotros... ¡ya es otra cosa! con un poco de diplomacia lo lograremos, creedme.

El caballero Germinal ya empleaba el "nosotros", como si estuviese provisto de los plenos poderes de lady Standfield.

»Sentiría, señora—prosiguió—, que ni por un momento os ocurriera la

sospecha de tener delante a un caballero de industria de esos que hormiguean en las capitales. Como soy empresario de esa vasta y magnífica organización que constituye la esperanza de las bellas artes y las bellas letras, he tenido necesidad de crearme correspondientes en todos los puntos del globo civilizado; pues bien: todos han recibido ya mis instrucciones, y en cualquier parte que desembarque Godot estoy seguro que en el momento me darán aviso de ello. Excuso añadir, milady, que ése será el instante en que tendré el honor de daros una prueba de mi celo por serviros.

Germinal, que se defendía de ser un aventurero; que lo mismo podía tener cuarenta años que veinticinco; que había nacido en Italia o España, donde mejor le acomodaba; que había tenido tantos nombres como lugares había recorrido; Germinal, que lo mismo hablaba el inglés que el francés, el español que el italiano, se las compuso de manera que en una sola entrevista adquirió la confianza de lady Standfield.

A pesar de sus numerosas ocupaciones, cultivaba con asiduidad las relaciones de la egregia viuda. No tardó mucho en presentarle una carta de Nueva York, confeccionada en París, donde se le anunciaba la llegada del escultor Godot a los Estados Unidos. Al otro día enviaba Germinal bajo